



# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

**Aguilar Rivero, Mariflor (2019), *El persistente sujeto. Interpelación/identificación de Althusser a Butler*, México- Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones Monosílabo, 2019. 209 páginas**

Laura Echavarría Canto\*

En este excelente y genealógico libro la autora realiza un profundo seguimiento conceptual de las diversas nociones de reconocidos y hasta legendarios autores (Althusser) sobre la subjetividad y su constitución a partir de la interpelación e identificación, el llamado y su escucha. El libro es una reflexión aguda a la que nuestra autora ha dedicado un trayecto de larga data. El texto inicia con la pintura de Caravaggio, *La Vocación de San Mateo* (1559-1560) la cual es analizada a profundidad por el prologoista del libro, el Dr. Juan Manuel Rodríguez, quien considera que dicha pintura: "...nos revela que el efecto de la pintura no era mostrar un personaje sino el evento de su llamada y su constitución...Ser sujeto es ser interpelado y al mismo tiempo dar vuelta a la invocación" (pág. 12). Es decir, la construcción del sujeto es siempre un producto socio-ideológico de los procesos históricos de interpelación e identificación.

---

\* Laura Echavarría Canto. Estudiante en estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Doctora en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en Pedagogía y Licenciada en Economía por esa misma institución. Especialización en análisis de Políticas Educativas (UIA) y Especialización en Economía Laboral (UNAM). Mención honorífica en el Premio a la Investigación laboral, 2000 convocado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México, Medalla "Alfonso Caso. 2007" y Mejor Tesis del Posgrado en Pedagogía, 2014, estos últimos otorgados por la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus líneas de investigación son: Los sujetos de la globalización: El caso de la industria maquiladora en México, El caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y el Caso de los sujetos desechables. Sus últimas publicaciones son: Echavarría, Laura (2017), *Construcción de identidades y violencia: Mujeres migrantes en Nueva York*, México, UNAM-Dirección General de Asuntos del Personal Académico-Facultad de Filosofía y Letras- Ediciones Monosílabo; Aguilar, Mariflor y Echavarría, Laura (comps.) (2019), *Violencia, Territorio y Extractivismo*, México, UNAM-Dirección General de Asuntos del Personal Académico-Facultad de Filosofía y Letras, Ediciones Monosílabo y Echavarría, Laura, (2020) *La Barbie: cuerpo y crueldad en la performatividad identitaria de las Mujeres*, en: Martínez, Rosaura (Coord.), *Psicopolítica*, UNAM-Dirección General de Asuntos del Personal Académico-Facultad de Filosofía y Letras-Ediciones Monosílabo.



# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

Y efectivamente, no es casual que la autora elija a esta pintura para presentar sus indagaciones en torno a la interpelación e identificación, por un lado, tenemos a Jesús y a Pedro convocando a Mateo a la luz, por el otro, a dos personajes sentados a la izquierda concentrados en el dinero. Por ello, el Dr. Rodríguez plantea: "...así Aguilar nos entrega nuevas reflexiones tejiendo o repitiendo el pasado diferencialmente, *invenciones anacrónicas* que develan que lo nuevo es la iteración del pasado o que el pasado no es otra cosa que la iteración del presente" (pág.14).

Es en este contexto que la introducción lleva por nombre, *el sujeto todavía*, si bien con una fuerte apuesta al posestructuralismo y sus aportes, pasando por los innegables de los maestros de la sospecha, Marx, Nietzsche y Freud, la raigambre filosófica heideggeriana y el autor central del que parte toda la discusión en torno a la construcción de la subjetividad: Louis Althusser, del cual la autora reivindica "que su ideal penetró profundamente en ambos campos, en lo teórico mediante el diseño de una nueva teoría de la ideología y del sujeto, y en lo práctico por sus luchas sociales que lo tomaron como guía para la acción". (pág. 25). No por ello, Aguilar deja de lado al otro gran teórico de la interpelación-identificación, al psicoanalista francés, Jacques Lacan, al plantearnos: "...algunos de los conceptos freudianos rehabilitados por Jacques Lacan no sólo fueron recuperados para pensar la teoría social (tales como el concepto de sobredeterminación y el de interpelación) sino también porque cuando Lacan habla del "sujeto del inconsciente", a contrapelo de la moda estructuralista y post, provocó sorpresa, tantas que hasta se llegó a decir que "la formulación lacaniana del sujeto del inconsciente" era un "reinscripción idealista" en el campo teórico. Siguiendo al estructuralismo pensó el inconsciente como una estructura, pero se trataba de una estructura en la que sí había sujeto aunque este era concebido como opuesto a la consciencia" (pág. 27).

Esta discusión es ubicada históricamente por la autora, en los movimientos sociales de la época, desde el movimiento mundial de 1968, la conversión parcial al capitalismo de la economía china, la caída del muro de Berlín, la desintegración de la URSS, y el inicio del neoliberalismo como sistema global que llevaron, en palabra de la autora, a que: "al interior



# Estudios Lagos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

mismo de la cultura que desplazó y hasta enterró al sujeto comienzan a plantear lo que viene en su lugar” (págs. 28-29) y es, en este contexto, señala la autora “tras el diluvio...[donde se comienza] a articular el sujeto del inconsciente con el sujeto de la ideología” (págs. 29-30).

Sin embargo, para nuestra autora, la crisis del marxismo dejó por un largo tiempo este debate en suspenso, hasta la aparición de Slavoj Žižek quien nos dice: “Hay algo enigmático en el repentino eclipse de la escuela althusseriana y es que este no se puede explicar en función de una derrota teórica. Es más bien como si hubiera habido en la teoría althusseriana un núcleo traumático que había que olvidar, reprimir rápidamente. Es un caso eficaz de amnesia teórica” (pág. 33).

Y esta amnesia teórica no puede ser explicadas sólo por la primera muerte de Althusser sino por el contrario, por su radical crítica al marxismo ortodoxo, esta represión, me pregunto, ¿no tendría que ver con la negación del socialismo realmente existente? El Dr. Rodríguez en su magistral tesis doctoral, *Crítica de la razón ideológica. Acontecimiento, sobredeterminación e Interpelación* del año 2019 dirigida por la Dra. Aguilar plantea que los blasones epocales althusserianos articulan la realidad personal, intelectual y política y que en Althusser: “El blasón familiar que anacrónicamente se repite durante toda su vida se convierte en un blasón intelectual que busca constantemente recomenzar la filosofía. Sus reiteradas interpretaciones de Marx, de Maquiavelo, de Lenin, de Spinoza, de Rosseau, de Montesquieu, no son más que el intento en la teoría de *intervenir* en la práctica de la filosofía y fundar una práctica distinta” (pág. 18), en este aspecto, Althusser representa la resistencia al esencialismo marxista, al blasón intelectual de su época y por ello son significativas sus dos muertes, la primera que quiere condenarlo a un silencio teórico que el como representante de los “malos sujetos” resiste toda su vida, la segunda, su muerte un año después de la caída del muro de Berlín.

En el *primer capítulo*, Aguilar se centra en el mundo convocante para lo que analiza la obra de Jean Luc Marion interpretando una de sus obras principales, en este la llamada interpelación es concebida como una figura exterior y es nombrada como llamados,



# estudios lAgos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

remitiéndose con esto Marion al origen teológico antiguo. El principal aporte de este capítulo es el audaz interés de la autora por presentar una analogía entre la fenomenología y el posestructuralismo para lo cual aborda la obra heideggeriana, *La Proposición de Fundamento* particularizando en sus nociones interpelación y exhortación. Aguilar plantea: “...en este trabajo, Heidegger se refiere al principio leibniziano de razón (*nihil sine rationis*) que se traduce “nada es sin fundamento” (pág. 46). Heidegger afirma que los hombres de hoy escuchamos la interpelación (*Anspruch*) del ser que habla desde la proposición de fundamento. Dicho oír y dicho sentir se dan bajo la forma del sometimiento al principio de razón que se refiere a todo lo calculable...nos embruja de una manera que pasa por alto lo digno de ser pensado” (pág. 46), es decir, *anspruch* nos remite a la interpelación al sujetamiento, a pensar sólo lo calculable.

Sin embargo, nos dice la autora:

A partir de aquí comienza Heidegger un juego intrigante de palabras confrontando dos formas específicas de llamado: por un lado el interpelar y por otro la exhortación o *Zuspruch*, a los que corresponde por una parte el simple escuchar y por la otra el escuchar con nitidez...lo que ocurre en esta segunda escucha es que de súbito, la proposición suena de otra manera y en lugar de referirse al hecho de que todo tiene un fundamento, se vuelve una proposición que habla acerca del ser. Ser significa fundamento (pág.46).

A partir de este planteamiento, la autora vuelve a Marion en el artículo: *El Interpelado* y destaca algunos puntos sobre este asunto. Uno es el cambio que en Heidegger tiene lugar a partir de la *Kehre* en relación con el llamado que de acuerdo con Marion corresponde al “interlocutor del ser” después de la *Khere* heideggeriana y son cuatro los rasgos de la interpelación que destaca Marion en este artículo: convocación, sorpresa, interlocución y facticidad. Me centro en la interlocución porque acordando con el Dr. Rodríguez es en este aspecto donde Aguilar encuentra “...el vínculo entre posestructuralismo y fenomenología”



# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

(pág. 14), propiciado por la estructura de la interpelación y por su fundador: Louis Althusser, en su famoso Ensayo de los años setenta. Es en este sentido donde la autora reivindica y reconoce a Althusser como aquel que conceptúa a la interpelación como llamados que constituyen parcialmente al sujeto, como sujeto social y como sujeto alienado, desde los famosos aparatos ideológicos del Estado y de esta manera, introduce al lenguaje en la constitución de la subjetividad, de tal suerte que no sólo cuestiona la tradición marxista ortodoxa (la superestructura está determinada por la estructura) argumentando que la ideología no es reflejo de lo económico o de lo calculable en Heidegger sino que ésta se asienta en las instituciones que interpelan y constituyen a los individuos, sino que además incorpora al psicoanálisis a las ciencias sociales: el predominio de lo imaginario (el yo especular), el lenguaje, en tanto somos interpelados a través de significantes, la interpelación, en tanto llamado que deja huellas iterables, entre otros y a partir de aquí inicia su principal discusión: el sujeto vacío.

Este debate comienza a ser desarrollado a partir del *capítulo segundo, la interpelación y ¿su fracaso?* Presentando este debate con reconocidos autores, Slavoj Žižek y Mladen Dólar, filósofos de la escuela de Eslovenia y con Ernesto Laclau, a partir de la doble acepción de la oposición latina *subjectum/subjectus* tal como lo planteo E. Balibar, la autora nos dice: “*Subjectum*, que corresponde al *hypokeimenon* aristotélico, que Heidegger denunció, (en el capítulo anterior) como lo que está por debajo, a la base de todo lo demás, como una sustancia estable e impersonal; *subjectus*, que en sus orígenes tenía el sentido de estar bajo sujeción del poder y de la norma del soberano o bajo el sometimiento del orden político y legal” (pág. 61). Y este sujetamiento, nos dice la autora, está sustentado en los aparatos ideológicos del Estado y se hace extensivo a todas las prácticas sociales pero a diferencia de Marx, en Althusser y posteriormente en el pensamiento posestructuralista, “...a través de líneas diversas de reflexión que han pensado, por ejemplo, en la relación cambiante y jerarquizada de la pluralidad de interpelaciones. De llamados múltiples y diversos constituyentes de la identidad”, (pág. 64) principal fundamento de la categoría sujeto identitario de la autora, distinto de la visión psicoanalítica del sujeto



# estudios lAgos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

vacío y en cierta medida semejante a la noción de malos sujetos que Althusser anuncia pero no explica.

El primer debate lo tiene con el famoso Slavoj Žižek, quien es el que introduce la noción lacaniana de sujeto vacío en su célebre trabajo *El sublime objeto de la Ideología* escrito, nos dice la autora “veinte años después de *El Ensayo*. Discute entre otras cosas, la interpelación y lo que ahí se plantea es que el punto débil del Ensayo de Althusser es que: “no logra explicar el mecanismo de interiorización como un proceso en el que sólo toman parte mecanismos de reconocimiento e identificación que responden aparentemente a un “llamado” que opera como un mandato traumático y masivo, a partir del cual al individuo no le queda más remedio que responder identificándose...Lo que no se toma en cuenta es que las identificaciones no son totales ni masivas, sino que esta internalización, por necesidad estructural, nunca se logra plenamente, siempre hay un residuo, un resto, una mancha de irracionalidad traumática y sin sentido adherida a ella.” (pág. 68)

Este resto o residuo subjetivo es para Žižek, *el sujeto*, que también es vacío, en tanto sujeto vacío que por ello mismo, vive en la búsqueda incesante de objetos de deseo, la autora plantea “...pero se trata de un vacío que a su vez conforma una dimensión relevante y estructural del sujeto que es la del deseo, el goce y la fantasía” y eso es precisamente lo que le crítica Aguilar a Žižek:

...este punto lo lleva a deslizarse hacia tres problemas teóricos: uno es establecer una separación tajante del deseo inconsciente y la de la identificación (ya que como se sabe también hay identificaciones inconscientes) ; el otro es el de reducir al sujeto del cambio (o al sujeto sin más) a su dimensión inconsciente y por último y como consecuencia de los anteriores, no atribuir al deseo la articulación que le corresponde con el orden simbólico (pág. 70).

lo que profundiza en su análisis de la obra de Judith Butler en el capítulo siguiente.



# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

En el *tercer capítulo, cuestionando al psicoanálisis. Judith Butler*, Mariflor Aguilar analiza muy a profundidad las obras de la filósofa estadounidense Judith Butler quien parte de que en la interpelación existe una sujeción-inculpación, los llamados apegos apasionados a la sujeción, en su obra *Mecanismos psíquicos de poder*, de tal suerte que Butler con una notoria huella de Nietzsche y Foucault plantea que existe una complicidad del sujeto con la interpelación a través de la culpa, en tanto deseo cómplice con la ley, porque dicha ley estructura y promete identidad.

Esto es retomado por nuestra autora quien plantea este previo sometimiento tiene aristas no previstas, “¿cómo puede entonces, el sujeto, cualquier sujeto, ejercer en algún momento de su vida la crítica y el cuestionamiento social, quitarse de encima alguna instancia opresiva que lo somete, sin atentar contra sí mismo, contra su propia estabilidad y su propia constitución subjetiva” (pág. 79). Sin embargo, es en la obra *Cuerpos que importan* en la que Butler encuentra otra salida, resaltando la construcción de la interpelación más en el reconocimiento que en la acusación o juicio, o en una resistencia inconsciente al mandato normalizador, pero no por ello acuerda con Žižek quien sostiene que la internalización de los mandatos de la interpelación es siempre fallida ya que nunca se logra plenamente, siempre hay un residuo, una mancha de irracionalidad traumática (Žižek, Laplanche) que impide la constitución plena del sujeto como sujeto sujetado.

Un punto medular que Aguilar señala es la discusión que Butler mantiene con Žižek, en torno al tercer registro lacaniano: lo Real definido por Žižek en *Mirando al sesgo* como aquello que separa lo representable de lo no representable, lo que marca fronteras: lo exterior de lo interior; lo imposible de simbolizar; lo presimbólico; aquello que impide la coherencia; el Hoyo en lo simbólico, o en su seguidor, Ernesto Laclau, la contingencia que irrumpe y disloca al sujeto. Aguilar revisa dos puntos polémicos, el primero contra el vacío como tesis que sostiene que el núcleo del sujeto resiste a la simbolización. Nuestra autora plantea que: “Butler los considera inadecuados porque no está de acuerdo en que el sujeto pueda tener un aspecto resguardado del mundo exterior, una especie de coto vedado a la influencia del mundo exterior y considerar también que si esto se sostiene, lo que se hace



# estudios lAgos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

es restaurar el dualismo interior/ exterior” (pág. 84). Asimismo, Butler objeta que “la incompletud es pensada en términos de estructura invariable independientemente de todo tiempo y lugar”, (pág. 85), es decir, subraya la necesidad de historizar dicha incompletud. El segundo punto de debate es esencial en términos políticos porque se refiere a la discrepancia de Butler de acuerdo con Aguilar en relación a que si:

...a favor del argumento se podría aceptar que se piense al sujeto social con el concepto de sujeto barrado (o forcluído) del psicoanálisis lacaniano, si esto significa que todo sujeto emerge en condiciones fundantes de exclusión. Pero en este caso con lo que no estaría de acuerdo sería con que las formas privilegiadas de exclusión fueran la castración, la prohibición del incesto o la diferencia sexual (pág. 86).

Asimismo, Butler demuestra que estas tres figuras son formadas social e históricamente por lo que aceptarlas es universalizarlas y de aquí que “considere que ni esa ni ninguna forclusión deben pensarse al margen de lo social” (pág.86).

Finaliza este capítulo, desde mi punto de vista el central de la obra, señalando que la propuesta psicoanalítica de la universalización del falo, que de acuerdo con la autora, Butler lee como esencialismo proponiendo esta autora una noción más compleja que la universalización del falo, la conocida performatividad, en tanto el performance de género implica la interiorización de las normas, de los códigos dominantes, de los dispositivos disciplinarios que permiten la asunción de una identidad de género, de la cual la forclusión es constitutiva y que lleva a Butler a considerarla un relato heterosexual que excluye a la diferencia sexual y la estigmatiza como lo abyecto.

En el *capítulo cuarto*, nuestra innovadora autora presenta otras críticas al sujeto vacío, la universalidad de la interpelación de Robert Pfaller, quién a favor de Althusser, señala: “...esos “malos sujetos” de los que habla, en referencia a quienes pueden impulsar los cambios sociales por no poder ser interpelados por las instancias hegemónicas, no





# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 11, Año 10, 2020

requieren de una sustancia diferente de las otras. Sino que simplemente el conjunto de interpelaciones que formaron su subjetividad específica proviene de un origen distinto y/o conforman una nueva articulación” (pág. 106).

En *el capítulo quinto*, Aguilar estudia el pensamiento de conocido filósofo francés Étienne Balibar, en diversas de sus reconocidas obras. Comienza por *Violencia, identidades y civilidad* (2005). Aquí se centra en las categorías de *emancipación y transformación*, donde Balibar crítica a Marx con respecto a la heteronomía de la política, que es también su cuestionamiento a Foucault. Presenta doce tesis centralizadas en la heteronomía de la heteronomía. El problema de la civilidad. La autora intenta, junto con Balibar desentrañar la “política que toma por “objeto” la violencia de las identidades, para lo cual revisa dos conceptos de violencia extrema la estructural y la extraestructural en su relación con los llamados sujetos desechables.

Este capítulo es muy interesante porque la autora intenta líneas de fuga frente a estas violencias y coincidiendo con Balibar presenta una profunda articulación entre un concepto de sujeto identitario, donde así como hay identificaciones, hay desidentificaciones y a la vez, dicho sujeto se encuentra atravesado por la transindividualidad (Spinoza) donde “la individualidad, el “sí mismo” o el yo no son una forma ideal o una sustancia inmutable sino son el resultado de las interacciones entre individuos” (pág.140). Al respecto nos dice la autora: “Esta transindividualidad es importante para pensar las identidades...porque ofrece apoyos conceptuales para comprender mejor la presencia de la violencia en el proceso mismo de la construcción identitaria” (pág.151), por ejemplo, el racismo es una relación social y no un simple delirio de sujetos racistas.

En este contexto, la autora sitúa la transindividualidad del sujeto en su relación con la violencia. Balibar llega a dos conclusiones a las que Aguilar se adhiere: “una, que es el rol de las de las instituciones sociales reducir sin suprimirla, la multiplicidad, complejidad y conflictualidad de las identificaciones y pertenencias mediante la aplicación de una violencia preventiva u organizada y la otra, que la civilidad es la política que se hace cargo de esta tarea, o más en general, de resolver el conflicto de las identificaciones” (pág. 140).



**Estudios Críticos**  
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
Universidad Nacional del Comahue  
ISSN 1853-4457  
Nro. 11, Año 10, 2020

En las conclusiones, la autora presenta un concepto de sujeto como “conjunto de prácticas, conscientes o no salpicadas de acontecimientos, es decir, de eventos no inmediatamente predecibles. Se trata en este caso tanto de un sujeto continuador como ruptural” (p. 150) por ende, un sujeto identitario en donde se enfatizan los siguientes puntos:

- 1) que los procesos identitarios están a la base de la construcción tanto de una dimensión consciente como inconsciente, tanto en su forma individual como colectiva; 2) que se ha de pensar al sujeto en los términos propuestos por las doce tesis sobre la identidad; 3) que se requiere pensar la figura sujeto como...el resultado de un proceso doble del mundo interpelante y del mundo interpelado (pág. 151).

y con base en lo anterior, su principal categoría: **el sujeto identitario**.